

Reynés promete “explicarse mejor” para que la acción de Naturgy recoja su valor potencial

La junta de la energética adelanta su renovación como presidente hasta 2030 y ratifica al tercer consejero de IFM ► Recalca que los proveedores no están en Oriente Próximo y la “fructífera” relación con Sonatrach

CARMEN MONFORTE
MADRID

El presidente de Naturgy, Francisco Reynés, aseguró ayer en la junta de accionistas que el conflicto de Oriente Próximo “aumentará la volatilidad en los mercados energéticos y financieros, generando una creciente incertidumbre”. Y matizó que sus aprovisionamientos no están en el Medio Este”, tras recalcar “la fructífera relación” con Sonatrach, accionista de Naturgy con un 4% del capital.

El gasoducto Medgaz, que comparten ambas compañías, con el control de aquella, “es una conexión de gas exclusiva y estable”, aseguró ante el presidente del grupo estatal argelino, Nour Eddine Daoudi, y el vicepresidente, Djamel Attalah, presentes en la junta. “Capturaremos nuevas oportunidades, pero sin poner en riesgo a la compañía”, subrayó.

Naturgy se enfrenta a la nueva retribución de las redes de gas para el periodo regulatorio 2027-2032, cuya propuesta por parte de la CNMC está a punto de conocerse. “Gestionaremos el riesgo de manera proactiva, evaluando oportunidades de aprovisionamiento y dando más visibilidad al de Argelia”, subrayó.

La junta ratificó las cuentas del año pasado, que se saldaron con un beneficio neto de 2.023 millones de euros, un 6,4% más que en 2024. Asimismo, aprobó un dividendo de 1,77 euros por acción, un 10% superior al de 2024. El 31 de marzo pagará un complementario de 0,57 euros. .

Reynés repasó la situación del accionariado de la compañía, tras la salida definitiva de GIP-BlackRock del capital y la renuncia de sus tres vocales. Y aunque el consejo decidió someter a la junta una reorganización del mismo, lo hizo antes de dicha salida por lo que no incluye la sustitución de los representantes del fondo norteamericano.

Así, se sometió a aprobación la reelección de Ramón Adell como consejero dominical por CriteríaCaixa;



El presidente de Naturgy, Francisco Reynés (centro), durante la junta general de accionistas, ayer. CEDIDA POR LA EMPRESA

la de Jaime Siles, como dominical por la australiana IFM; la ratificación de Lars C. Bespolka, también por IFM (que suma ya tres consejeros), y la reelección del propio Reynés como consejero ejecutivo hasta 2030. En este caso, se ha adelantado la renovación un año.

Compañía más líquida

Tras la autoopa por un paquete de casi el 10% lanzada el año pasado, que se colocó posteriormente en el mercado, y la salida de GIP, el *free float* “es el más elevado en 25 años de cotización”, señaló Reynés. “Gracias a la autoopa, el 25 de noviembre volvimos a los índices MSC y el valor negociado se ha multiplicado por nueve en un año, somos una compañía más líquida, una compañía verdaderamente cotizada”, destacó.

No obstante, como recordó un accionista en su intervención, la acción de Naturgy sigue a la zaga de otras empresas del sector. Así lo reconoció Reynés: “Nuestra acción no contempla hoy todo el potencial que tiene, tenemos que explicarnos mejor, no perdernos esa fiesta que han podido tener otras empresas en Bolsa”.

Sin embargo, incidió de inmediato que el accionista ha tenido “una buena remuneración”. “La compañía está preparada para hacer cosas que tengan sentido y, aunque el balance permita hacer cosas, no lo vamos a hacer en cualquier caso, porque no podemos poner en riesgo la solvencia”, avisó.

La junta general de accionistas de Naturgy celebrada en Madrid votó (de manera consultiva), entre otros puntos del orden del día, el informe de remuneraciones del consejo de administración en el que figura la liquidación a su presidente, Francisco Reynés, de un incentivo a largo plazo correspondiente al plan estratégico 2028-2024 de 19,241 millones de euros. A esta cifra se suman los 5,24 millones de su retribución anual.

Debido a que aquella cantidad la recibió el 8 de abril del año pasado, tras el acuerdo de la junta, no aparecía en el informe de remuneraciones correspondiente a 2024, que se aprobó previamente, en febrero, y donde ya figuraba un bonus de 80 millones de euros a repartir entre una veintena

de directivos. Esta cantidad ha sido anotada en los siete años anteriores, prorrateada por los años de duración del plan estratégico 2018-2024, según indica el informe enviado en febrero a la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV), lo que supone 2,763 millones de euros por cada año. De esta manera, en la tabla sobre la evolución de los últimos cinco años del importe y variación de la retribución devengada a los miembros del consejo que solicita habitualmente la CNMV, en el caso de Reynés, aparecen ahora cantidades superiores a los ocho millones de euros.

El informe a la Comisión Nacional del Mercado de Valores, en el que se da a conocer también la retribución del consejo de administración (8,66 millones de euros en total), señala en letra pequeña que “el programa de incentivos a largo plazo ha sido liquidado en el ejercicio 2025” y que el presidente de la sociedad lo cobró el 8 de abril. Y añade que “dicha liquidación, teniendo en cuenta el importe anticipado y prorrateado en los siete años de duración

del plan, supone 2.762.539 euros anuales”. Los datos aportados “reflejan el criterio de que una retribución plurianual ha de ser prorrateada en función de los años que retribuye”, añade. Se trata de cantidades que se han ido devengando en dichos años.

En febrero del año pasado, tras el fin de su plan estratégico 2021-2025 y el arranque de una nueva hoja de ruta, 130 directivos tuvieron acceso al llamado incentivo a largo plazo (ILP), ligado a la consecución de los objetivos del plan que entonces terminaba y que les supuso la percepción en metálico de unos 80 millones de euros.

Francisco Reynés no cobró ese incentivo, al que había renunciado en plenas negociaciones sobre la opa de la compañía emiratí Taqa por el 100% de Naturgy, pero sí el que se aplicaba previamente ligado a los objetivos económicos. Mientras el primero está vinculado a la cotización, el segundo va unido a la evolución económica de la compañía. Reynés, que tenía 2,5 millones de acciones de Naturgy, declinó voluntariamente percibir este bonus, pero fue sustituido por el vigente en 2018.